

siempre el mismo paraje, y lleven el mismo género de vida. Si el cafre no debe la negrura de su piel mas que al ardiente calor del cielo africano y á malos alimentos, ¿por qué no blanquea en Europa? ¿por qué con una negra engendra en nuestros climas hijos tan negros como el? Los colonos holandeses que ha mas de trescientos años habitan las tierras del Cabo de Buena-Esperanza, viviendo como los hotentotes, pero sin mezclarse ó emparentar con ellos, han conservado el primitivo carácter del rostro y el color blanco de la tez (1); la cual, si bien está asolada, se vuelve muy blanca cuando se guardan de los rayos del sol. Adanson (2) habla de unos mahometanos blancos, que, á pesar de hallarse establecidos desde mucho tiempo en el interior de Africa, en medio de pueblos enteramente negros han conservado puro, en aquel ardiente clima, el blanco de su tez. El centro de la isla de Madagascar es el solar de los pueblos atezados, y solo se encuentran negros en algunos territorios, cerca de los rios de aquella isla, en frente de la costa oriental de Africa. Una multitud de viajeros aseguran que los europeos establecidos en la zona tórrida se ponen allí morenos ó atezados; pero que, no emparentando con los negros, jamás toman el color de estos últimos. Fuera de esto, véanse pueblos negros y papúes en climas templados, y naciones de casta blanca ó atezada en la misma zona tórrida. La Tierra de Diemen, que es casi tan fria como la Irlanda, se halla habitada por una casta negra. Las islas de las Molucas y de la Sonda, situadas bajo la zona tórrida, están pobladas de malayos de color algo aceitunado. En Malaba, la costa de Coromandel y la península de Malaca, son el calor y la luz mucho mas intensos que en el Mediodia de la Nueva Holanda y el Cabo de Buena-Esperanza; y con todo, los habitantes de aquellas regiones son atezados, y negros los de las últimas. Varios viajeros, y entre otros Hatkins, Bruce, Adanson, etc., afirman que hay pueblos blancos en el centro de la parte mas abrasada de Africa. El negro trasladado á la América septentrional conserva su color primero, aun despues de muchas generaciones, si estas permanecieron intactas. Si tanto influye el clima en el color, ¿por qué los gauros ó parsis (antiguos persas adoradores del fuego) conservan su blancura entre las naciones atezadas de la India desde tantos siglos? ¿Por qué es el húngaro mas moreno que el suizo y el grison, que habitan bajo el mismo paralelo? Encuéntranse en la América meridional sitios tan cálidos como ciertos territorios del Africa, y con todo, los primeros están poblados de gentes de color cobrizo, y de negros los segundos. Las moras que se guardan del sol son tan blancas como las francesas meridionales ó las italianas, y hay polacas tan morenas como las españolas. Pero ¿qué diremos del supuesto único influjo del calor y de la luz en los colores, cuando vemos en los lapones, los samoyedos y los kamtschadales una piel mas aceitunada que en los árabes, los hindos, los malabares y los malayos? Los suecos é irlandeses están mas cercanos al Mediodia que los lapones, y no obstante son mucho mas blancos que estos (3); el peruano y el caribe, colo-

cados cerca de la zona tórrida, no están mas cargados de color que los patagones é iroqueses; los amarillentos y feos nogais viven vecinos de las hermosas y blanquísimas georgianas, circasianas y mingrelianas; los atezados abisinios están cercados de pueblos negros; y el siberiano tiene la tez ahumada, mientras el europeo, mas cercano al Mediodia, la tiene blanca.

Si consideramos la tierra en todos sus paralelos, desde los polos hasta el ecuador, no echaremos de ver la menor constancia de proporcion entre los grados de calor ó de luz y los colores de las castas humanas; y si fuese cierta la opinion de los que únicamente á la luz ó al calor de los climas atribuyen la tinta de la piel, deberian las regiones polares hallarse pobladas de gentes blanquísimas, de individuos mas ó menos atezados los países medios, y cuajada de negros la zona tórrida. La esperiencia nos demuestra en muchísimos sitios lo contrario. Si vemos que el matiz de la piel se va empañando mas y mas desde Suecia hasta Gibraltar, nótese tan solo esta transicion en la misma casta de hombres; pero harto diferente es la progresion en las demás partes de la tierra. Hase observado que la piel humana propende mas á empañarse que á blanquear; pues los blancos que viajan por los climas cálidos se atezan bastante, al paso que los habitantes morenos de las regiones intertropicales, aun avecinados en las regiones del Norte, jamás llegan á adquirir blancura cabal. Así es que los pueblos esclavones, que son de origen meridional, han permanecido morenos en los climas del Norte de Europa, junto á los hombres blancos y rubios de casta escandinava.

No cabe duda que, si los naturalistas examinasen dos insectos ó dos cuadrúpedos, tan constantemente distintos en sus formas exteriores y sus colores permanentes como lo es el hombre blanco del negro, no vacilarian, á pesar de los mestizos que nacen de su mezcla, en establecer dos especies diversas. Mil ejemplos pudiéramos citar de especies de animales ó plantas que, sin reunir caracteres tan patentes, quedaron separadas, como el Lobo y el Perro, la Liebre y el Conejo, el Gorrion y el Pinzon, etc. Scemmerring, Meiners y otros autores han espuesto ya con prolijo esmero las diferencias físicas y morales que desvian al negro del blanco.

DIVISION DE LAS RAZAS.

La Sagrada Escritura, cuyo testimonio acepta con respeto y sin reserva todo hombre exento de preveniciones, declara que quiso el Todopoderoso hacer

Nótanse además ciertas mezclas entre estas castas. Los lapones, por sus costumbres, su género de vida, sus trajes y su idioma, pertenecen á la estirpe de los samoyedos.

Oto Fabricio, en su *Fauna groenlandica*, Hafniae, 1780, en 8.º, pág. 2, pinta los groenlandeses así:

Homo groenlandus, sordide rufus, pilis nigris, rectis, crassis, mento subimberbi. Añade despues el autor que los hay mas blancos y de mas alta estatura, que descienden de sangre islandesa, porque los islandeses habitaron en lo antiguo la Groenlandia. Se está viendo por estos hechos que hay pueblos mas meridionales que los groenlandeses, y con todo mas blancos y altos que estos.

Léese en la historia que la Islandia fue poblada mas de ocho siglos atrás por una colonia de noruegos. El temple de esta isla es sumamente frio, como que está situada bajo el mismo clima que una parte de la Laponia; y no obstante, no han bastado ocho siglos de hielos y escarchas para teñir escasamente de moreno la tez de los islandeses, ni retintar sus ojos azulados, ni dar á su fisonomía el tipo lapon (Mallet, *Voyage en Norwége*, tomo II, pág. 354, tradu. fr.). El ejemplo de los judios, que tantos años hace viven en medio de varios pueblos septentrionales, sin asemejarseles, puede muy bien inducirnos á poner en duda la accion del frio sobre la fisonomía humana. (*Idem*).

Fco. Javier Mendivil

(1) Adquieren en aquella region mayor estatura que en Holanda, segun aseguran Barrow, Sparmann y Tumbergo.

(2) *Viage al Senegal*, pág. 88. Véase lo que mas adelante decimos de los negros, lib. II, secc. III.

(3) Lineo en su *Fauna suecica*, Lugd.-Bat., 1746, en 8.º, y 2.ª edicion, Estocolmo, 1761, en 8.º, pág. 4, describe estos pueblos del modo siguiente:

a. *Gothi*, corpore proceriore, capillis albidis, rectis, oculorum iridibus cinereo-ceruleis entibus.
b. *Fennones* (Finenses), corpore toroso, capillis flavis, prolaxis, oculorum iridibus fuscis.
c. *Lapones*, corpore parvo, macro, capillis nigris, rectis, herbibus, oculorum iridibus nigricantibus.